

---

## PRESENTACIÓN

El nº 93 de *Cuadernos Republicanos* aparece en unos momentos de grandes confusiones, preludio quizá de convulsiones que tendremos que afrontar en el futuro inmediato. Indudablemente el año 2017 ha comenzado bajo el signo de la incertidumbre. Todo lo que hasta hace poco más o menos un año parecía cierto y firme ha devenido inseguro y, a veces, incluso irreal.

Los antes infalibles sondeos de la opinión pública y las encuestas de los institutos y empresas de opinión se han revelado generalizadamente equivocados, y hasta falaces, en todas las latitudes. Las certezas de antaño se difuminan y diluyen ante nuestros ojos. Pero no es eso lo peor.

El mundo que habíamos conocido hasta casi ayer mismo ha cambiado y mucho. Las nuevas realidades políticas que se han puesto de manifiesto en países tan señeros como Gran Bretaña o USA nos dejan, además del asombro y la perplejidad, el temor y la preocupación por la posibilidad de asistir a grandes cambios en todo el mundo, cuyo alcance y contenidos apenas alcanzamos a avizorar en estos momentos.

En España, en este mismo tiempo, se aproxima una difícil situación que puede poner en riesgo la misma existencia nacional de nuestro país. Y, por si fuera poco, ninguno puede asegurar en estos momentos que no pueda suceder cualquier cosa. No son asuntos nuevos, sino que vuelve la recurrente apelación a la destrucción de España como único modo de resolver sus problemas. El desafío del separatismo catalán será el gran asunto de la política española en 2017, sin duda.

También *Cuadernos Republicanos* afronta en este comienzo del año 2017 algunos cambios. Entre ellos, la incorporación de quien esto escribe a la dirección de esta publicación. Una incorporación que debo a la confianza que ha depositado el CIERE en mi persona, que agradezco muy especialmente a mi predecesor, D. Manuel Muela Martín-Buitrago, quien ha sabido mantener con pulso firme el rumbo de este proyecto a lo largo de los 92 números precedentes. Todo un récord.

El número que ahora se presenta arranca con una magnífica recreación del pensamiento y la acción política de las brillantes generaciones intelectuales que surgieron en España a comienzos del siglo XX. Ortega y Gasset, el más importante de todos ellos por propio mérito, sirve de encabezamiento del título con el que Antonio M. López García, de la UNED, ofrece una revisión crítica de la obra y la praxis de esos muchos españoles que, como Azaña, se plantearon en el primer tercio del siglo XX dar una solución satisfactoria a lo que se había delineado durante el siglo XIX como “el problema de España”. Los tiempos han cambiado, pero quizá no lo hayan hecho tanto los problemas que, entonces como hoy, agitan los espíritus de nuestros compatriotas.

Francisco José Peña Rodríguez, de la Universidad Autónoma de Madrid, en cuyas aulas yo mismo cursé mis estudios de Derecho y de Filosofía, nos recuerda el proceso de depuración de los docentes escolares básicos, los maestros, tras la última guerra civil, centrando su estudio en el municipio albaceteño de Tobarra.

Cartagena y la peripecia vital de su alcalde socialista durante la II República española, Pérez San José, sirven de motivo a Francisco J. Franco Fernández, de la UNED, y al investigador Manuel Rolandi para repasar los momentos finales de la contienda civil de 1936 a 1939. La partida de la Flota Republicana de Cartagena a Bizerta, bajo el mando del Contralmirante Buiza y la experiencia del exilio en Túnez, que tantos compartieron, articula esta magnífica aportación.

Y desde Cartagena, de tan hondo recuerdo en la Revuelta Cantonal de 1873 que, a juicio de Emilio Castelar, incendió irremisiblemente la I República española, se presentan los dos últimos originales que publicamos en este número.

En primer lugar, un magnífico estudio de Jorge Juan Martínez Bernal, de la Universidad de Sevilla, sobre la importante figura, un tanto olvidada como la de muchos otros, de uno de los más destacados líderes políticos del liberalismo progresista de la segunda mitad del siglo XIX, D. Nicolás M<sup>a</sup> Rivero.

En segundo lugar, Javier Senín Álvarez, de la Universidad de Santiago de Compostela, nos recrea un hecho menor, pero muy significativo, cual fue la proclamación de la República Gallega, en Orense y en Santiago de Compostela. La derrota política del cantonalismo, verdadero cáncer de la I República, nunca desapareció del todo y volvió a surgir en el periodo republicano de 1931-1939, especialmente entre 1936-1939, con resultados tan deletéreos y nefastos como en 1873. Ese cantonalismo nunca excluido del todo quizá está en la base de los movimientos secesionistas que afloran actualmente en España.

Por último, como reseñas bibliográficas, se presentan los dos volúmenes recientemente editados por CIERE, recopilatorios de los artículos de opinión publicados en el diario digital *Vozpopuli.com*, por D. Manuel Muela, Presidente del CIERE y director hasta ahora de *Cuadernos Republicanos*. Los prólogos escritos para la ocasión por Jorge Palacio y por quien suscribe figuran en esta sección como merecido homenaje a quien ha sabido mantener vivo y en pie este importante proyecto.

Y poniéndome a disposición de todos aquellos que escriben, leen y divulgan esta publicación, me despido de todos hasta el próximo número de *Cuadernos Republicanos*.

Pedro López Arriba